

Ciudad y alienación

Una constante caracteriza al régimen: su evidente fobia hacia las ciudades

MARCO NEGRÓN | EL UNIVERSAL

miércoles 22 de enero de 2014 12:00 AM

Después de las elecciones del 8D le dio por filosofar a la ahora defenestrada ministra de Educación (las causas de cuya sorpresiva destitución, por cierto, nadie ha tenido la cortesía de explicarnos). En sus cavilaciones llegó a concluir que el mal resultado de la "revolución" en las ciudades, especialmente en las principales, se debió a que en ellas la población está más alienada que en las pequeñas o en el medio rural.

Esa reflexión es particularmente reveladora de lo que pudiéramos llamar la ideología chavista, que ha llegado a ver en el conuco una forma superior de producción agrícola, pero absolutamente contradictoria con todas las corrientes modernas de pensamiento. Hace ya más de 150 años, en el *Manifiesto del Partido Comunista*, Marx y Engels afirmaban que la burguesía "Ha creado urbes inmensas; ha aumentado enormemente la población en ciudades en comparación con la del campo, substrayendo una gran parte de la población al *idiotismo* de la vida rural" (cursivas mías), idea que ya habían desarrollado en *La ideología alemana*. Por su parte Fernand Braudel, uno de los mayores historiadores contemporáneos, afirma en su *Capitalismo y civilización material* que las ciudades "Son los aceleradores de todo el tiempo histórico": nada que ver con las elucubraciones de la señora Hanson.

Con ese ejemplo y las citas que lo refutan, que podrían multiplicarse casi al infinito, sólo se intenta destacar una constante que caracteriza al régimen que desde 1999 impera en Venezuela y pretende eternizarse: su evidente fobia hacia las ciudades, que conduce a algo más preocupante: su incapacidad para entenderlas y ordenar su futuro. Probablemente nada ilustra mejor esa visión que los argumentos sobre los cuales intentó justificarse el ahora asordinado proyecto del Eje Orinoco-Apure, posteriormente sustituido por el también desvanecido Eje Norte-Llanero.

Esa incompreensión de la ciudad, que como en el caso de la exministra puede derivar en satanización, es especialmente grave en una sociedad como la venezolana en la cual 2 de cada 3 habitantes viven en áreas metropolitanas de más de 100 mil habitantes. A algunos podrá sonar a exageración, pero es probable que por esa vía se esté comprometiendo el futuro de la nación aún más que con el desastroso manejo de su riqueza petrolera.

marco.negron@gmail.com / [@marconegron](https://twitter.com/marconegron)